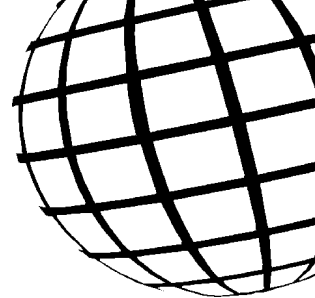



Relaciones económicas entre Argentina y Venezuela en la década del noventa.

Una perspectiva regional y bilateral



 Fernando Ceci y Claudio Schettino

El abandono del paradigma de las relaciones internacionales del Estado desarrollista a favor del paradigma neoliberal tuvo su impulso inicial, en los países de menor tamaño y desarrollo económico de América Latina, a mediados de la década de 1980 y siguió a principios de los años noventa por ejemplo con la llegada al poder de Carlos Salinas de Gortari en México, Carlos Saúl Menem en Argentina, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, Alberto Fujimori en Perú y Fernando Collor de Mello en Brasil. Así las experiencias neoliberales se extendieron sobre el subcontinente como un todo durante la última década del siglo XX, redefiniendo los patrones nacionales de inserción en la economía regional e internacional.

El objetivo de este trabajo es analizar cuál ha sido la relación económica que se estableció entre Argentina y Venezuela durante la década de los años noventa, vista desde una perspectiva regional, bilateral, económica y política, frente a la adopción de similares políticas que ambos adoptaron en el sistema económico internacional. Además reconocer la dinámica que hubo entre las unidades políticas –con el trasfondo del fenómeno de la globalización como transformador general de la naturaleza del Estado y del regionalismo como un proceso paralelo e instrumento de la primera– y finalmente definir cuál es el canal en el que se adoptaron diferentes posturas políticas en ambos países.

Venezuela en la esfera regional

Durante el período histórico de 40 años (1958-1998), en el que prevaleció en Venezuela un régimen democrático que ha sido muy bien caracterizado como un “sistema populista de conciliación de elites”,¹ los ocho gobiernos socialdemócratas y socialcristianos que se sucedieron enfrentaron diferentes dificultades para establecer sus estrategias de relaciones con los países vecinos. Esto fue debido a los impulsos contradictorios en la definición de la política regional “apoyadas en dos percepciones negativas que alimentaron el sentimiento de autoconfianza nacional”:² su prestigio regional dada su trayectoria democrática y su superioridad económica proveniente de la riqueza petrolera.

Aunque hay que destacar que esos gobiernos y líderes democráticos concibieron y promovieron un proyecto político y económico que en general se mantuvo constante a pesar del fin de la Guerra Fría –incluso se profundizó aún más, aunque vio-



Alumnos avanzados de la Carrera de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Centro.

¹ Diario El Globo, Venezuela, 1998.

² Amado Luiz Cervo, (2001) “A Venezuela e os seus vizinhos”, en Revista Cena Internacional, año 3, nº 1, julio, p.5.

La nueva política exterior implicó tres preposiciones básicas: una alianza con la potencia vencedora de la Guerra Fría, la aceptación de las nuevas reglas de juego de la economía mundial, y una profundización de los vínculos transnacionales



lentamente– orientado hacia Estados Unidos para así satisfacer una relación que partía de una base desigual: ser a la vez un “socio confiable”, un “socio con estabilidad política y económica”, un “socio que no preocupa” y un “socio conocido”.³

Al mismo tiempo que se hacían presentes, las percepciones negativas estuvieron matizadas por cuatro condicionantes intermésticos que nunca fueron puestos en duda:⁴ la excesiva dependencia de las exportaciones de petróleo –casi el 90% de las exportaciones venezolanas se componen de esta materia prima–;

la dependencia del mercado norteamericano –principal inversor, cliente y proveedor–; la repercusión interna de los acontecimientos del Caribe; y el artículo 73 de la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.

Finalmente Venezuela por su situación geopolítica estratégica pertenece al mismo tiempo a cuatro áreas geopolíticas básicas:⁵ atlántica, caribeña, andina y amazónica. Cada uno de estos escenarios, tan vastos y diferentes entre sí, tienen sus puntos neurálgicos en Guyana, Caribe, Colombia y Brasil, vecinos y socios naturales respectivamente.

Analizando con detenimiento las definiciones arriba mencionadas se puede observar que las relaciones argentino-venezolanas en un primer momento no estarían contenidas tanto política como económicamente. Sin embargo haciendo un análisis más profundo de algunas variables de la política exterior argentina durante el gobierno de Carlos Saúl Menem derivaremos en un interesante análisis.

Argentina y su inserción internacional

La política exterior del gobierno de Menem se fundamentó y se sustentó sobre el modelo conocido como “realismo periférico”,⁶ abandonando la competencia y la confrontación con Estados Unidos, transformando esta relación bilateral en una alianza de largo plazo. Económicamente y siguiendo los lineamientos de ese modelo, Argentina durante 1989-1999 se envolvió en una política aperturista y de desregulación conocida como el modelo neoliberal, basado en las premisas del “Consenso de Washington” –lo mismo ocurrió en Venezuela hasta 1998–.

En definitiva la nueva política exterior implicó tres preposiciones

3 Romero, Carlos A., (1986) “Las Relaciones entre Venezuela y Estados Unidos: ¿Realidad Histórica u Opción Política?”, en Política Internacional, n° 2, abril-junio, pp. 11-14.

4 Ceci, Fernando y Schettino, Claudio “La Nueva Política Exterior de Venezuela durante la gestión de Hugo Chávez (1998-2002)”, Ponencia presentada en el Congreso de Relaciones Internacionales del IRI, el 14 y 15 de noviembre de 2002, La Plata, Argentina.

5 Según la palabra oficial, ésta se define en términos geopolíticos “Vale decir entonces que el país es, a un tiempo, latinoamericano, andino, caribeño, amazónico, en desarrollo, del Sur, petrolero y de economía mixta”. Documento Oficial de la Embajada de Venezuela en la Argentina. presentado en la Universidad de Bologna en Buenos Aires el 5 de junio de 2002. Expresión utilizada en el discurso pronunciado por Edgardo Mondolfi Gudat, Segundo Secretario de la Embajada de Venezuela en la Argentina.

6 Escudé, Carlos, (1992). Realismo Periférico. Fundamentos para la nueva política exterior argentina, Buenos Aires, Planeta.

básicas: una alianza con la potencia vencedora de la Guerra Fría, la aceptación de las nuevas reglas de juego de la economía mundial, y una profundización de los vínculos transnacionales, con una política de desregulación, privatizaciones y retracción del Estado.

Estas transformaciones económicas –que, reiteramos, no distan mucho de lo ocurrido en Venezuela, aunque con una aparente menor cuota de violencia– produjeron una nueva política económica que se mantuvo coherente por una década, gestando a su vez un proceso de reformulación de políticas públicas que indujo a los grupos económicos nacionales más fuertes a repensar sus estrategias comerciales. En este último punto es donde el trabajo pone más énfasis, aunque no es desestimable analizar a la luz de algunas estadísticas que ha dejado, una relación que a simple vista parece ser distante.

Relaciones comerciales bilaterales y regionales

Tanto Argentina como Venezuela se identifican en este momento con una visión similar, según la cual la integración es un asunto que debe trascender lo meramente comercial para apuntar hacia una integración plena que englobe tanto lo económico, lo político, lo social e, incluso, los temas estratégicos vinculados a la seguridad regional, algunos de los cuales ya se encuentran siendo abordados, no sólo en el ámbito de Mercado Común del Sur (Mercosur) sino de manera bilateral. Sin embargo resulta extraño que a pesar del auspicioso marco de coincidencias en tan diversos ámbitos, el volumen de bienes y servicios transados entre Venezuela y la Argentina revista aún una cifra no sobresaliente, quizás irrelevante durante la última déca-

da, tanto para las importaciones como para las exportaciones.

Las últimas estadísticas de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) (Gráficos 1 y 2) [Nota del editor: Los gráficos y cuadros citados en este artículo se incluyen en el CD ROM que acompaña a este ejemplar] reflejan para el período 1995-2002 que tanto las exportaciones hacia Venezuela por parte de Argentina como las importaciones provenientes de ésta, claramente tienden a un marcado descenso. Durante 1995 Argentina exportó a Venezuela algo más de 377 millones de U\$S –cifra que sólo fue igualada en 1998–, alrededor del 1,8% del total de las exportaciones argentinas al mundo. Actualmente apenas superan los 110 millones de U\$S –el increíble 0,58% del total exportado por Argentina–, observando un marcado descenso del comercio entre 1995 y 2002 del 141%. Por el lado de las importaciones –siempre para el mismo período– rondaban algo más de 46 millones de U\$S (Gráfico 2), el 0,23% del total de las importaciones argentinas. Sin embargo se incrementó para 1996 en un 100%, alcanzando su valor más alto, el 0,47% del total de lo importado (Gráfico 4) aunque para fines de 2002 apenas superaban los 5 millones de U\$S –el insignificante 0,08%–, representando una espectacular caída del 85%.

Estas cifras arrojan para Argentina durante el período 1995-2002 una balanza comercial fuertemente positiva con Venezuela, a pesar de la tendencia constante a la baja de las importaciones y de las exportaciones (Gráfico 3).

La explicación del abultado saldo comercial con Venezuela no tiene una razón única. Tanto lo podríamos vincular a la fuerte contracción experimentada por las importaciones argentinas en el período analizado (-19,5%), producidas como consecuencia de la

Finalmente si recomponemos las exportaciones por capítulos del nomenclador obtenemos la composición promedio de las exportaciones argentinas para 1995-2002 (Gráfico 15) donde los porcentajes correspondientes son: aceites vegetales el 38,6%, cereales el 15,53%, manufacturas de fundición o acero el 14,45% y finalmente piedras preciosas el 11%.

Por el lado de las importaciones que realiza Argentina, la concentración se produce en los mismos valores que para las exportaciones de 1995, aunque no en la misma proporción para 2002, ubicándose en el 23%. Sin embargo el dato más significativo está dado para los cincuenta primeros productos, ya que hay una constante durante todo el período. Los productos que acompañan esta caída de la concentración más signi-

ficativamente son los combustibles minerales, debido quizás a la caída brusca de la producción argentina, producto de la recesión económica (Gráfico 15) o a las huelgas que debió afrontar el gobierno venezolano en la compañía estatal PDVSA.

Si observamos los productos importados desde Venezuela, éstos coinciden con las características básicas de un país productor de petróleo. Del porcentaje total y en promedio durante los últimos ocho años Argentina importó más del 58% de combustibles minerales (gas oil, fuel oil, combustible de aviación), seguidos de productos químicos orgánicos el 16,6%, materias plásticas y aluminio el 9,4% y manufacturas de aluminio el 5,16%.

Las inversiones argentinas: un breve panorama ¹⁰

Las inversiones extranjeras son uno de los fenómenos más interesantes que se produjeron con la evolución de la economía argentina durante el decenio de los noventa, que corresponde con el significativo ingreso de corrientes de inversión extranjera directa (IED) y el consecuente aumento de la presencia de empresas transnacionales (ET). De hecho, la Argentina es uno de los pocos países en desarrollo que atrajo significativos flujos de inversión extranjera: entre 1994 y 1999 ocupó el cuarto lugar entre los países en desarrollo receptores de IED, detrás de China, Brasil y México.

Paralelamente a este hecho, se iba concretando un profundo programa de reformas estructurales pro-mercado que cambió drásticamente las reglas de juego vigentes de la economía local, adaptándolas al contexto internacional vigente. Las nuevas reglas de juego (por ejemplo el proceso de privatizaciones achicó



10 La cuantificación de las inversiones directas en el exterior, de empresas argentinas no es una tarea sencilla. Los estudios realizados sobre el tema son parciales, los criterios metodológicos difieren según el objetivo de cada estimación y no registran el universo de las inversiones en el exterior. La información estadística es incompleta y se encuentra muy dispersa. Sin embargo, a partir de algunos trabajos se puede tener una estimación de la magnitud del proceso. La fuente oficial de información estadística que permite dimensionar el fenómeno de la inversión de firmas argentinas en el exterior surge del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos (MEyOSP).

Vale la pena aclarar la diferencia que existe entre una fuente y otra, antes de comenzar a analizar los datos. La inversión extranjera directa (IED) manejada por el BCV, es una variable de corte global, la cual nos señala en términos generales cuán atractivos fuimos para los capitales extranjeros. Es así como, el BCV maneja un concepto de inversión que incluye inversión en dinero o bienes físicos que vayan a incremento de capital, los aportes de las casas matrices a sus filiales, los préstamos y/o créditos comerciales y las utilidades reinvertidas aunque no se capitalicen. Por otra parte, la SIEX, Superintendencia de Bancos, Superintendencia de Seguros y el Ministerio de Energía y Minas sólo toman como IED la inversión en dinero o bienes físicos que vayan a incremento de capital en el sector no petrolero básicamente, con lo cual una vez que se observan estos datos se puede tener una visión bastante aproximada del comportamiento de esta variable en términos específicos. Otro aspecto a considerar en ambos conceptos es el rezago temporal que puede darse entre el momento en el cual se registra una inversión y el momento cuando se hace efectiva.



sustancialmente el sector público, reduciéndose notablemente en la mayor parte de los países de América Latina el papel del Estado como productor de bienes y servicios) trajeron aparejados cambios y redefiniciones en los grandes grupos económicos locales. A mediados de los años noventa los conglomerados econó-

Durante los últimos ocho años Argentina importó más del 58% de combustibles minerales, seguidos de productos químicos orgánicos el 16,6%, materias plásticas y aluminio el 9,4% y manufacturas de aluminio el 5,16%.



micos (CE) aparecen como agentes económicos muy distintos de la típica empresa familiar de la etapa sustitutiva. Se trata de unas treinta organizaciones que operan bajo la forma de centralización del capital con una estructura única en áreas funcionales claves (finanzas, recursos humanos, apertura de nuevos negocios, diversificación del riesgo empresario, etc.) y una alta descentralización operativa (organizada, generalmente, bajo la figura de centros de negocios por actividad).

Examinando los conglomerados según sus actividades principales, las menores brechas de tamaño respecto a la frontera internacional se dan en los grupos asociados con la industrialización de productos primarios, especialmente en los aceites vegetales y otros alimentos, y en los emprendimientos siderúrgicos ubicados en nichos específicos del mercado. En cambio, en las actividades petroleras y los laboratorios medicinales los grupos locales aparecen como

pequeñas empresas desde la óptica de los líderes mundiales.

Sin embargo la cuantificación de estas inversiones no es una tarea sencilla –escasos estudios, diversidad de criterios metodológicos, estadística escasa, incompleta y dispersa–. No obstante, a partir de confrontar ciertos trabajos e informes se puede tener cierta magnitud de este proceso.

En un nivel de análisis macro, Bernardo Kosacoff¹¹ menciona que si se desagrega la participación de las firmas argentinas en el monto total invertido en el extranjero, se verifica que sólo tres empresas –Pérez Companc, YPF/Repsol y Techint– tienen una muy alta representación, ya que participan con casi dos tercios del total acumulado y representan más del 80% de los valores del flujo de IED. Asimismo, respecto a la distribución sectorial, se puede señalar que el destino principal de las inversiones son los sectores de exploración y explotación petrolera, y el siderúrgico, y en un segundo nivel la industria alimenticia, los medicamentos y las empresas constructoras (Cuadro 4).

Nuevamente el analista de la CEPAL¹² afirma que la apertura de nuevas plantas o unidades productivas ha sido la modalidad más importante, alcanzando el 37% del total de las inversiones argentinas en el exterior. En segundo lugar aparecen las inversiones en ampliación de unidades productivas existentes, con el 33,3% del monto total invertido. Finalmente, la adquisición de activos también ha jugado un rol significativo. Del total de las inversiones relevadas por el CEP desde el año



11 Kosacoff, Bernardo, (1999) "Las Multinacionales Argentinas, una nueva ola en los noventa", Comisión Económica para América Latina y el Caribe, oficina de Buenos Aires, Documento de Trabajo n° 83, LC/BUE/L, p. 166.

12 Comisión Económica para América Latina.



Los ejes centrales por los cuales giran las relaciones bilaterales se concentran en lo comercial y las inversiones argentinas en Venezuela.



1990, el 29,2% corresponde a compras de empresas (integrado en el 16,3% de privatizaciones y el 12,9% de compras de firmas privadas).

Por último si se considera la distribución geográfica de las inversiones, se puede verificar que el principal destino de las argentinas es América del Sur, que alcanza el 73% del total de las actividades IED.

Empresas Argentinas en Venezuela

Los ejes centrales por los cuales giran las relaciones bilaterales se concentran en lo comercial –y he aquí la razón principal del viaje del vicepresidente venezolano, previo a la visita que Hugo Chávez hizo a la Argentina con motivo de la asun-

ción del nuevo mandatario argentino– y las inversiones argentinas en Venezuela.

El marco legal fue suscripto por Argentina y Venezuela a través de un acuerdo para la Promoción y Protección recíproca de las Inversiones el día 16 de noviembre de 1993, cuando presidía la Cancillería Guido Di Tella. Este acuerdo, con una duración de diez años, expresa los términos y condiciones por los cuales deben regirse las inversiones en cada país.¹³ Es de destacar el artículo 5, donde hace referencia a la Libre e Irrestringida Transferencia de las inversiones y ganancias.

Concretamente Venezuela ha pasado de ser el quinto receptor de las inversiones argentinas durante el período 1990-1996 con 329 millones de U\$, a ser el segundo receptor en el período 1997-2000, ya sea si tomamos el total de las inversiones argentinas como si consideramos solamente las de América, con 1.928 millones de U\$. En porcentaje ha pasado del 8,4% a algo más del 28% (Cuadro 3). Según datos elaborados por la Comunidad Andina, Argentina es el primer país inversor del Mercosur en Venezuela, con más del 90% del total, el primer país dentro de América Latina incluido México, y segundo en el ámbito hemisférico, por detrás de Estados Unidos. Finalmente, si se la compara con el total de las inversiones extranjeras, Argentina se posiciona en el séptimo lugar.

En el Gráfico 21 se encuentra la distribución anual de las inversiones argentinas ajustadas, esto es luego de descontar del total invertido las ganancias obtenidas (utilidades, dividendos, intereses, regalías y otros ingresos corrientes), que si se los compara con el Gráfico 20 correspondiente al total de las inversiones registradas en Venezuela, se obtiene una curva muy similar, excepto a partir de 1999 donde comienza a sentirse más aún

13 Se define la figura de "inversor" e "inversión". Para el primero se designa: toda persona física que sea nacional de una de las partes contratantes, de conformidad con su legislación; toda persona jurídica constituida de conformidad con las leyes y reglamentaciones de una parte contratante y que tenga sede en su territorio; y toda persona jurídica efectivamente controlada por inversores de una parte contratante. Para el término "inversión" se establecieron los siguientes puntos: la propiedad de bienes muebles e inmuebles, así como los demás derechos reales, tales como hipotecas, cauciones y derechos de prenda; acciones, cuotas societarias, y cualquier otro tipo de participación en sociedades; títulos de crédito y derechos a prestaciones que tengan un valor económico, los préstamos estarán incluidos solamente cuando estén directamente vinculados a una inversión específica; derechos de propiedad intelectual, incluyendo, en especial, derechos de autor, patentes, diseños industriales, marcas, nombres comerciales, procedimientos técnicos, know-how, clientela y valor llave; y concesiones económicas conferidas por ley o por contrato, incluyendo las concesiones para la prospección, cultivo, extracción o explotación de recursos naturales.

Las relaciones bilaterales económicas entre Argentina y Venezuela durante la década del noventa estuvieron signadas por sus políticas exteriores para afrontar los desafíos de la globalización



teriores para afrontar los desafíos de la globalización. Sus repercusiones internas, en el caso argentino, produjeron tanto las causas como las consecuencias de los nexos que se establecieron con Venezuela, y que aún hoy persisten.

Entre las causas del bajo intercambio comercial registrado se destaca que tanto Argentina como Venezuela fueron motivados hacia una relación más estrecha con sus respectivos socios comerciales naturales y con los bloques económicos regionales respectivos. Por el lado venezolano hubo un acercamiento mayor a Estados Unidos –no queriendo ceder la condición de suplidor confiable de petróleo y por lo tanto ahondando la relación bilateral– y a la Comunidad Andina –revitalizando el mercado regional andino y creando el G-3–.¹⁵ Una situación similar hubo para Argentina, salvo que los actores económicos aquí son el Mercosur y Brasil respectivamente.

Entre las consecuencias más importantes para nuestro país, se registra un elevado volumen de inversiones –paradójicamente Argentina fue un país receptor de IED– de empresas nacionales o de empresas con un porcentaje relativo de participación nacional. Si bien en un primer momento las inversiones argentinas no fueron determinantes frente a las que realizaban otros países, tienen hoy, con Hugo Chávez como presidente de Venezuela, un significado más político que económico.¹⁶ Esto resulta determinante frente a las negociaciones que llevan adelante la Comunidad Andina y el Mercosur para establecer una Unión Aduanera, la cual es promovida principalmente por Venezuela.

Conclusiones

Por el lado más débil de la relación bilateral tenemos un intercambio comercial entre Argentina y Venezuela que podríamos denominar irrelevante y con una tendencia en general en franco descenso tanto para las importaciones –que nunca superaron el 0,5% del total– como para las exportaciones –menos del 1,8%– que incluso no lograron recuperarse luego de los cambios de gobierno en ambos países. Sin embargo es generador de una balanza comercial positiva para la Argentina. Ese intercambio comercial tiene en las exportaciones y en las importaciones una concentración importante en un solo producto –alrededor del 35%–. Ese producto es el resultado de la especialización de cada país, basada en los hidrocarburos en el caso venezolano y en los cereales y sus derivados en el caso argentino. Puntualmente se exporta aceites vegetales (el 38%) y cereales (el 15%) y se importa combustibles minerales y sus derivados (el 58%). Por el lado más fuerte de la

15 México, Colombia y Venezuela.

16 Los mandatarios de la Comunidad Andina de Naciones hacen votos por cristalizar una verdadera integración de bloques con el Mercado Común del Sur, no más allá de 2005, sustentada en la firma del Acuerdo de Libre Comercio, a más tardar el 31 de diciembre venidero. A simple vista, pareciera que los esfuerzos desplegados por el presidente Hugo Chávez por lograr una integración frontal con los socios del extremo sur, finalmente rinden sus primeros frutos”. En “Ruta al Mercosur abre encrucijada a Chávez”, Diario El Universal, Sección Economía, Caracas, Venezuela, 30 de junio de 2003.

relación encontramos a Argentina en una posición privilegiada frente a las inversiones realizadas en Venezuela. Así es que nuestro país se ubica en el primer lugar de los países de América Latina y en el quinto lugar a nivel mundial. Además Venezuela es el segundo país de destino de nuestras inversiones, solamente superado por Brasil. Esas inversiones se realizan en un abanico de sectores, aunque hay un orden que comienza con los hidrocarburos y continúa con el sector metalúrgico y con aquellas actividades privatizadas por el Estado venezolano. Estos sectores son cooptados principalmente por empresas de primer orden en el ámbito nacional, que se internacionalizaron en la década del noventa y que asumieron diferentes estrategias, ya sea global latinoamericana. Los proyectos, producto de las inversiones realizadas, se concentran tanto en la comercialización como en la producción, así como en el acceso a las materias primas, la explotación del mercado doméstico, la búsqueda de eficiencia empresarial y, por último, la captación de activos estratégicos (humanos, financieros, tecnológicos, etc).

Bibliografía

Revista Política Internacional, abril-junio 1986, n° 2. <http://www.relnet.com.br>

Revista Cena Internacional, año 3, n° 1, julio 2001.

Escudé, Carlos, (1992) Realismo Periférico. Fundamentos para la nueva política exterior argentina, Buenos Aires, Planeta.

Kosacoff, Bernardo, (1999) "Las Multinacionales Argentinas, una nueva ola en los noventa", en Documento de Trabajo n° 83, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Oficina de Buenos Aires, LC/BUE/L, p.166.

Ceci, Fernando, "La internacionalización del Grupo Techint", en Boletín Electrónico Ceprex-ExportAr, Tandil, Buenos Aires, año 1, n° 8, pp. 6-9.

Diario El Universal, ediciones varias. <http://www.eluniversal.com>

Diario El Globo, ediciones varias. <http://www.elglobo.com>

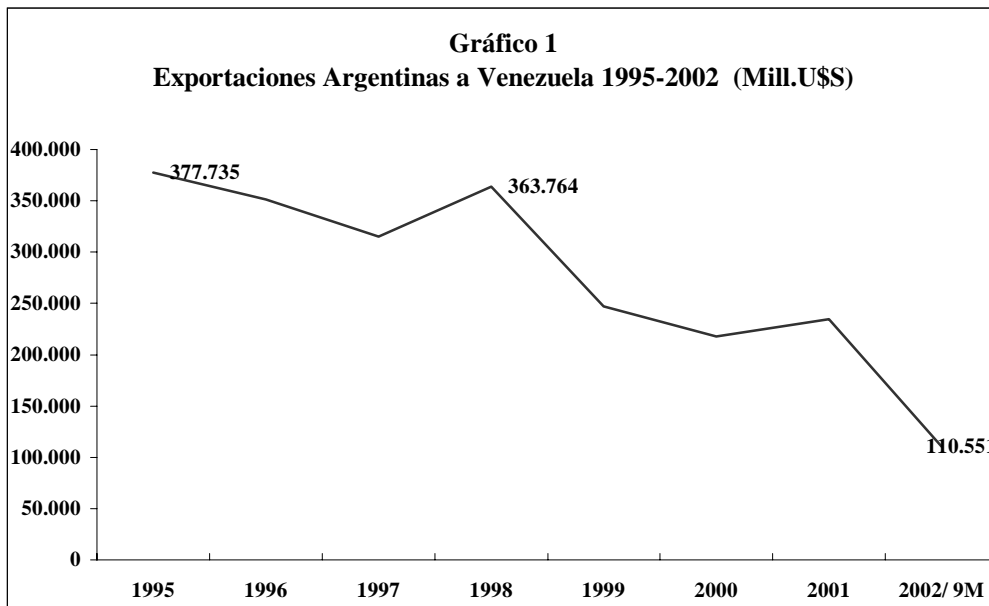
Ministerio de Energía y Minas de Venezuela.

<http://www.mem.gov.ve>

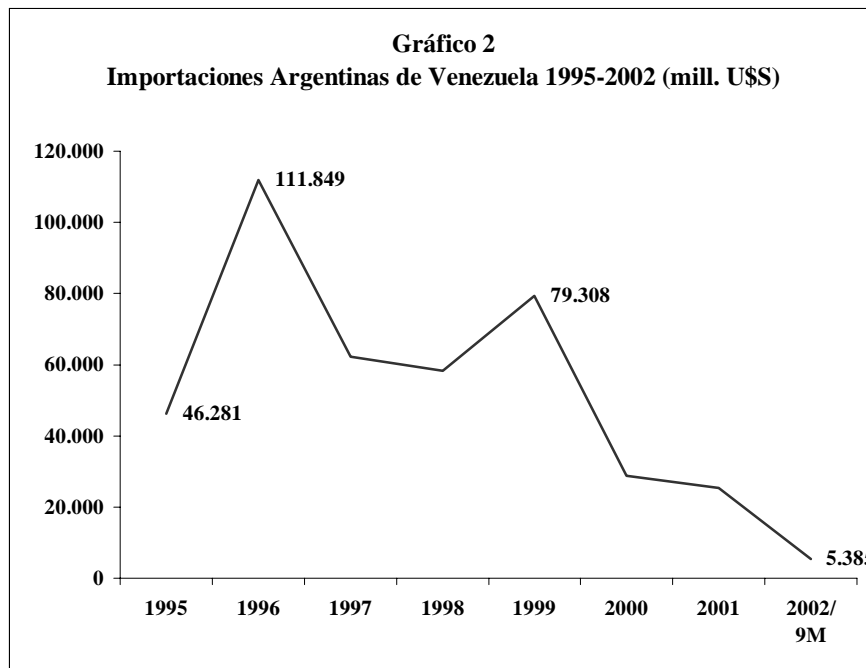
Asociación Latinoamericana de Integración.

<http://aladi.org>

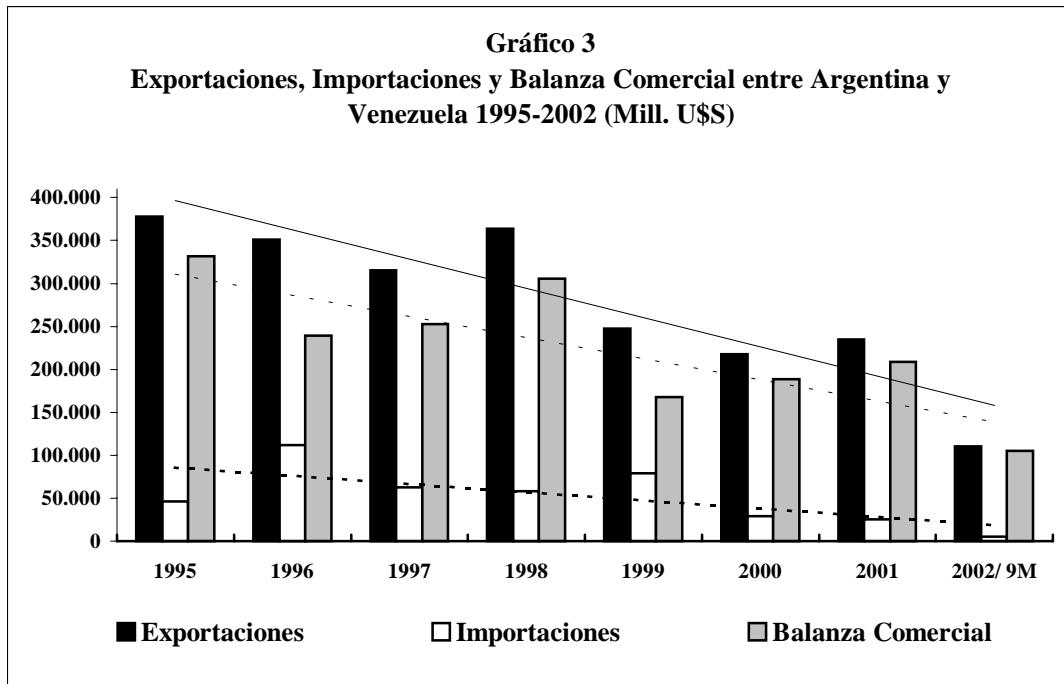




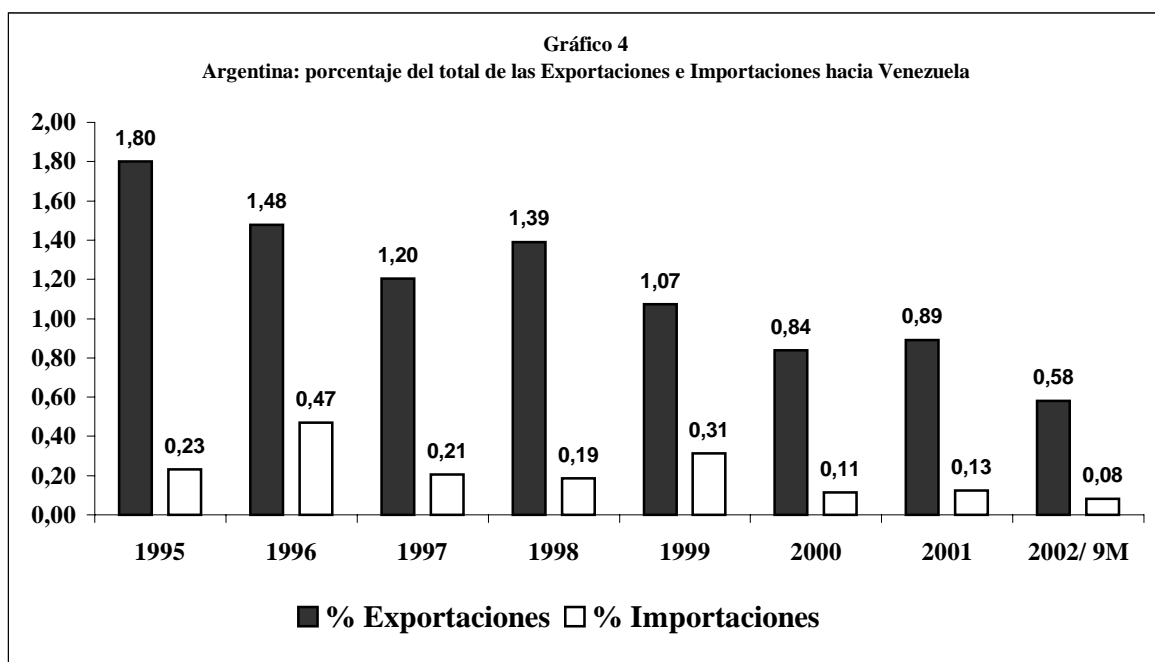
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



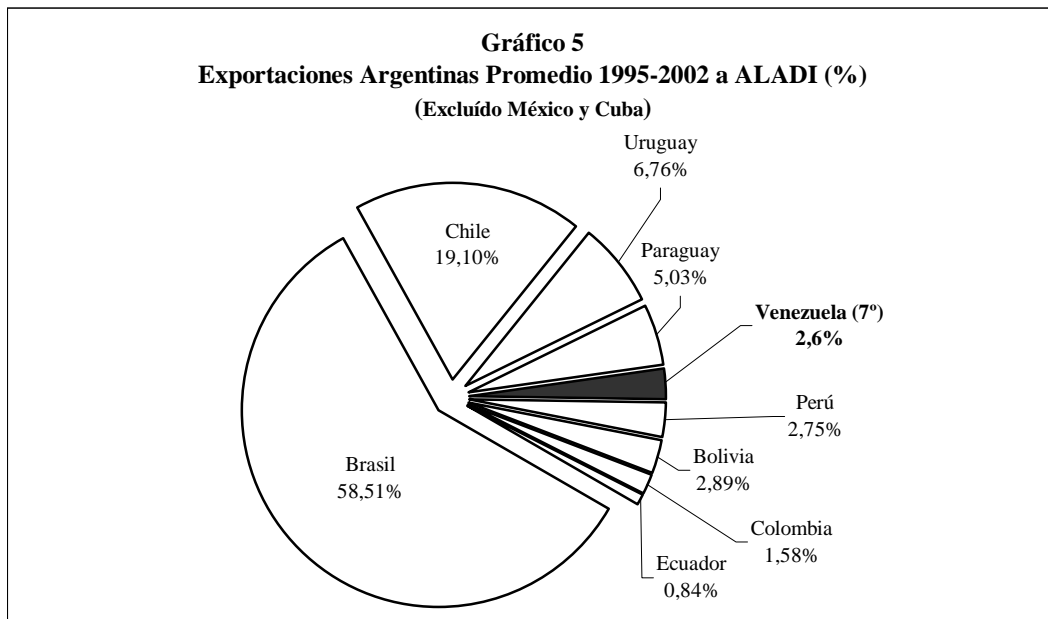
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



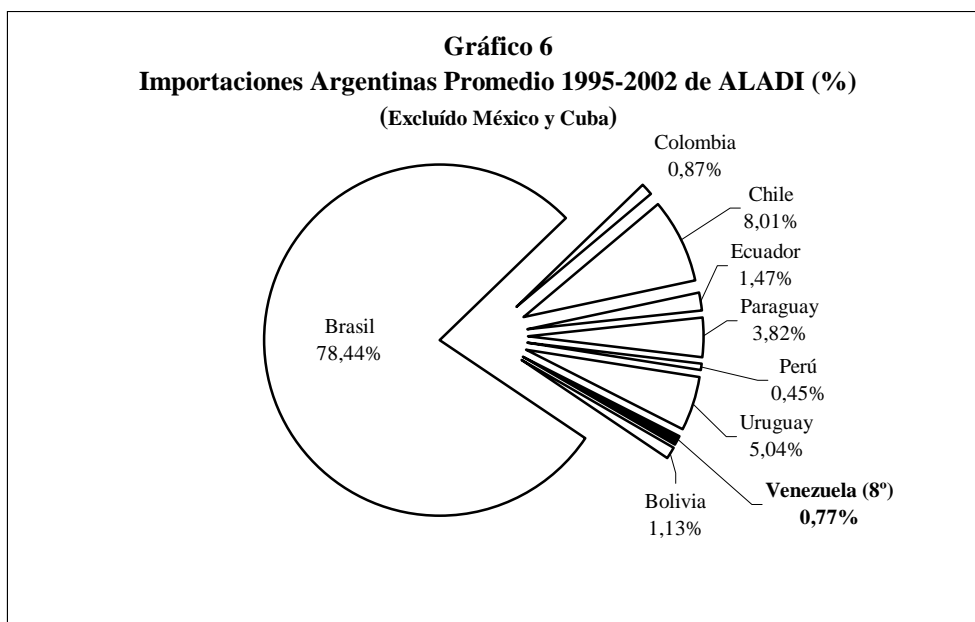
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



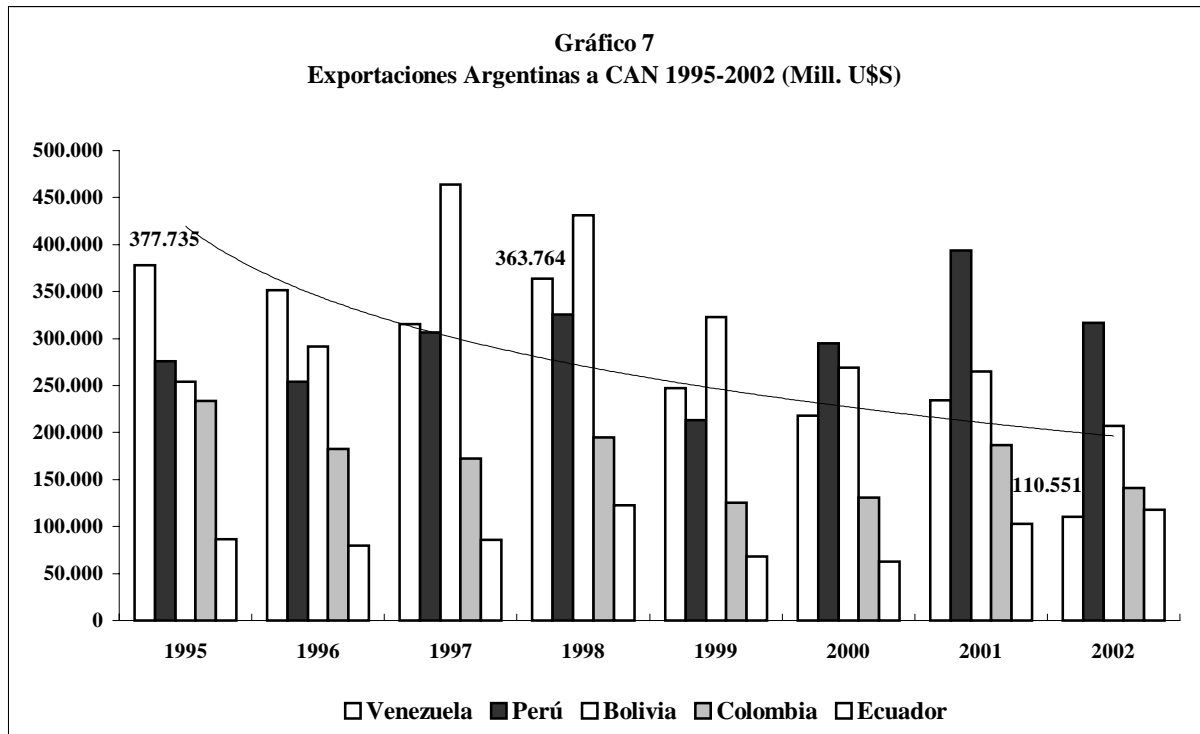
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



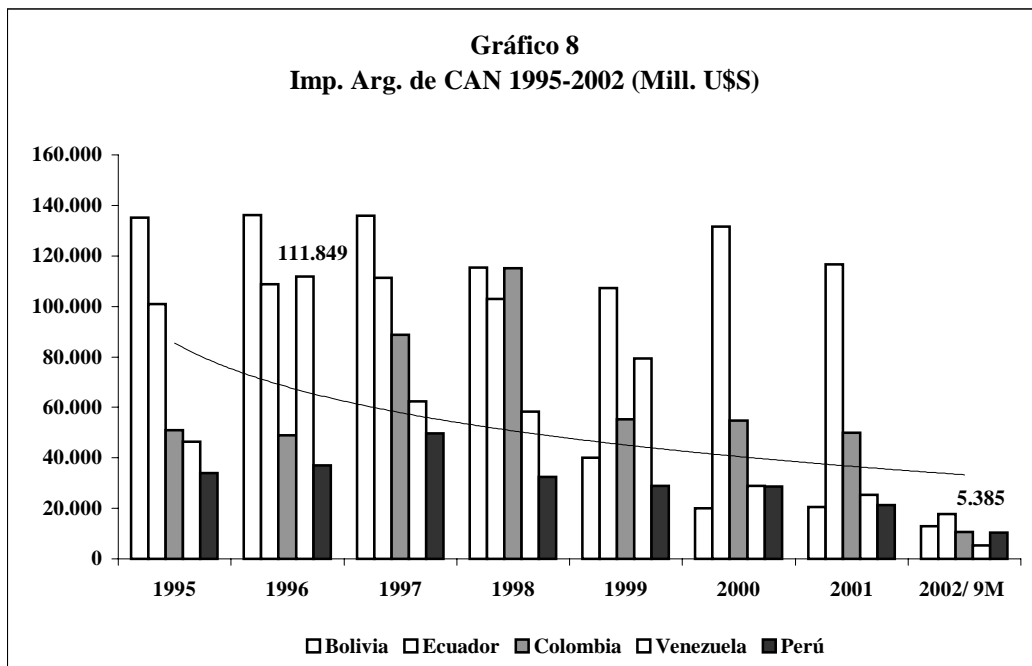
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



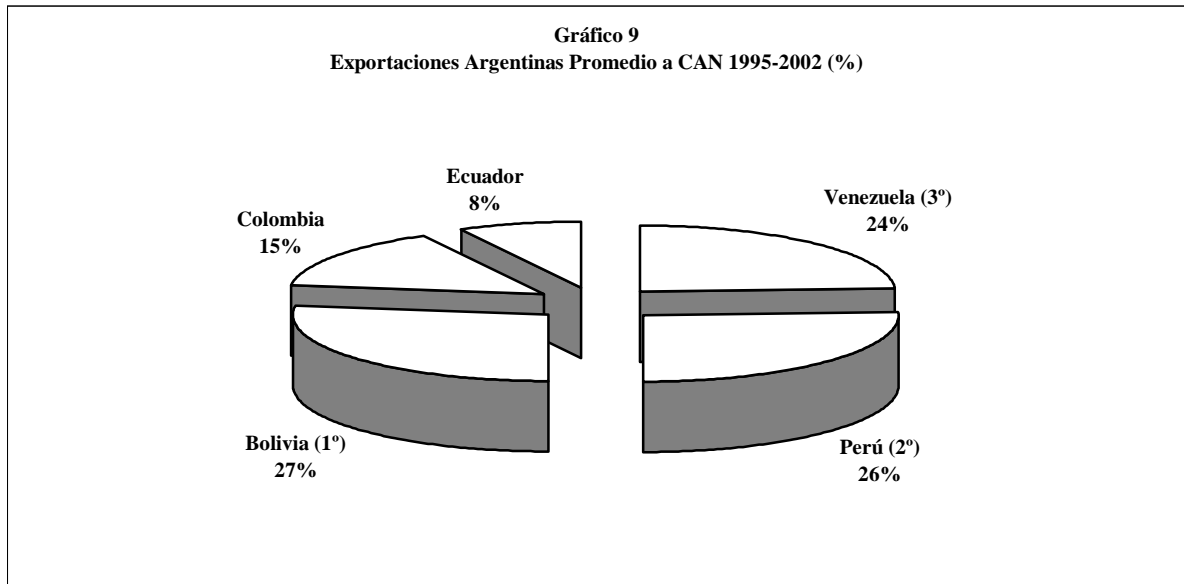
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



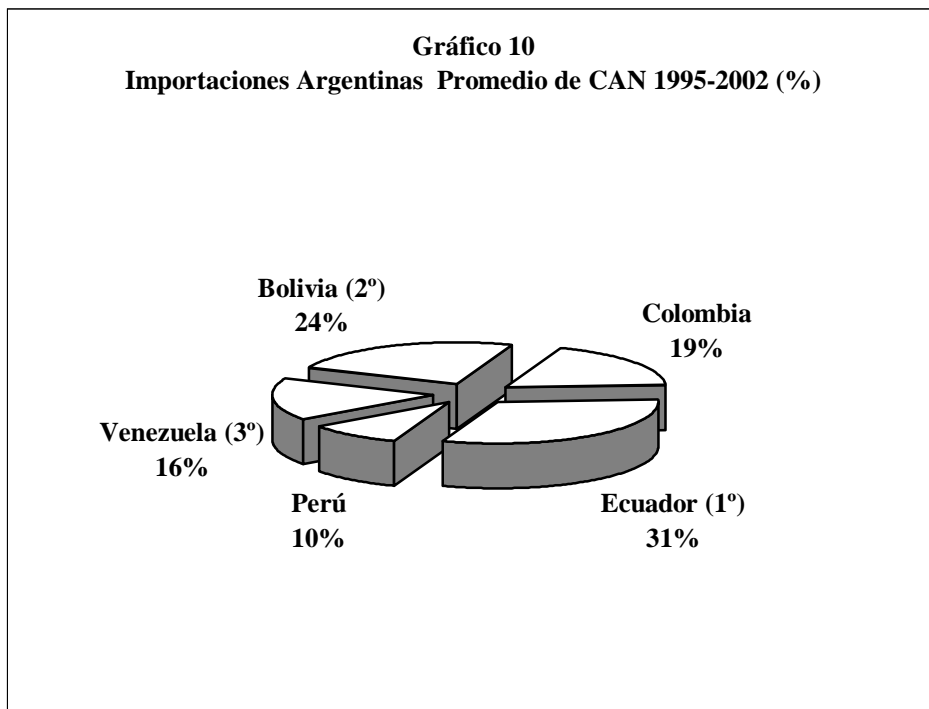
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



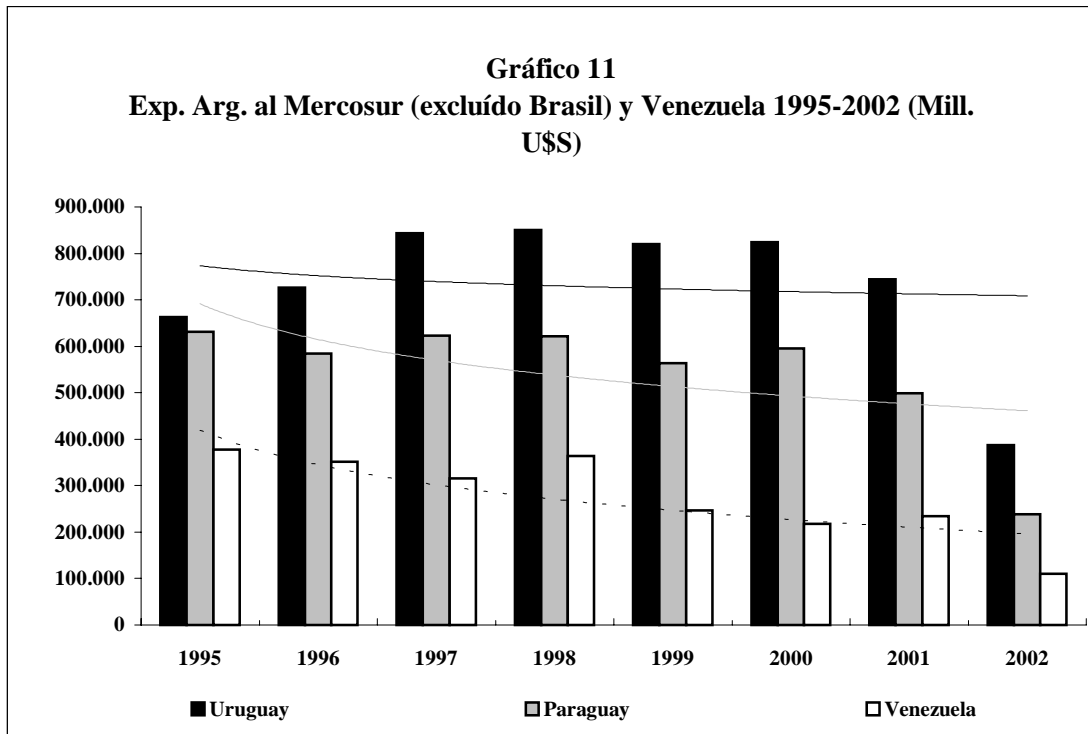
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



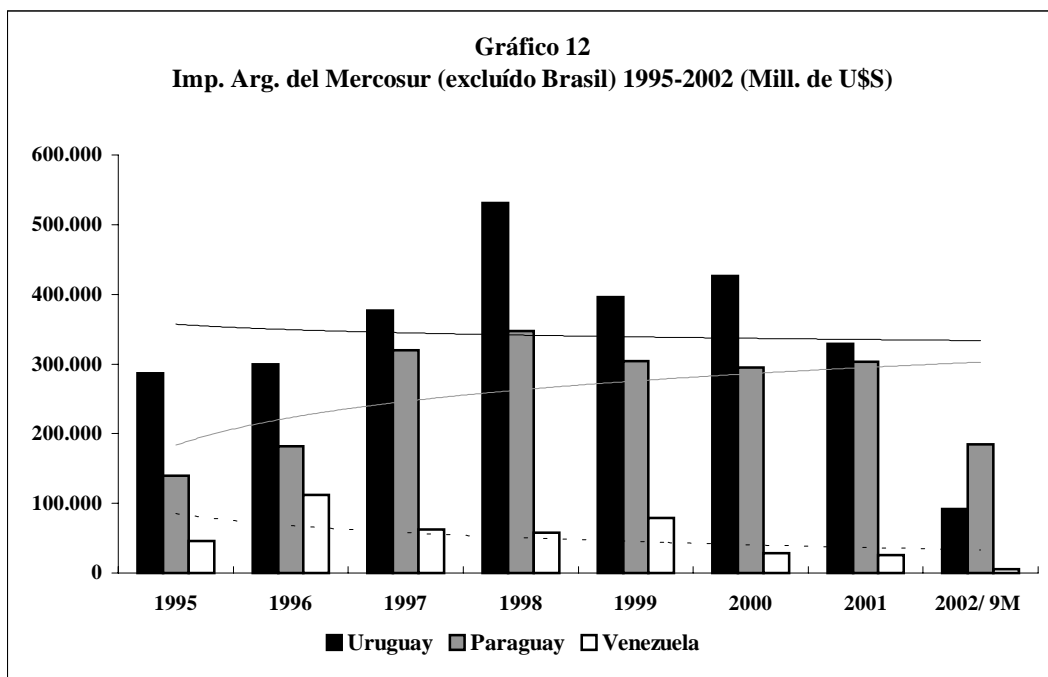
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



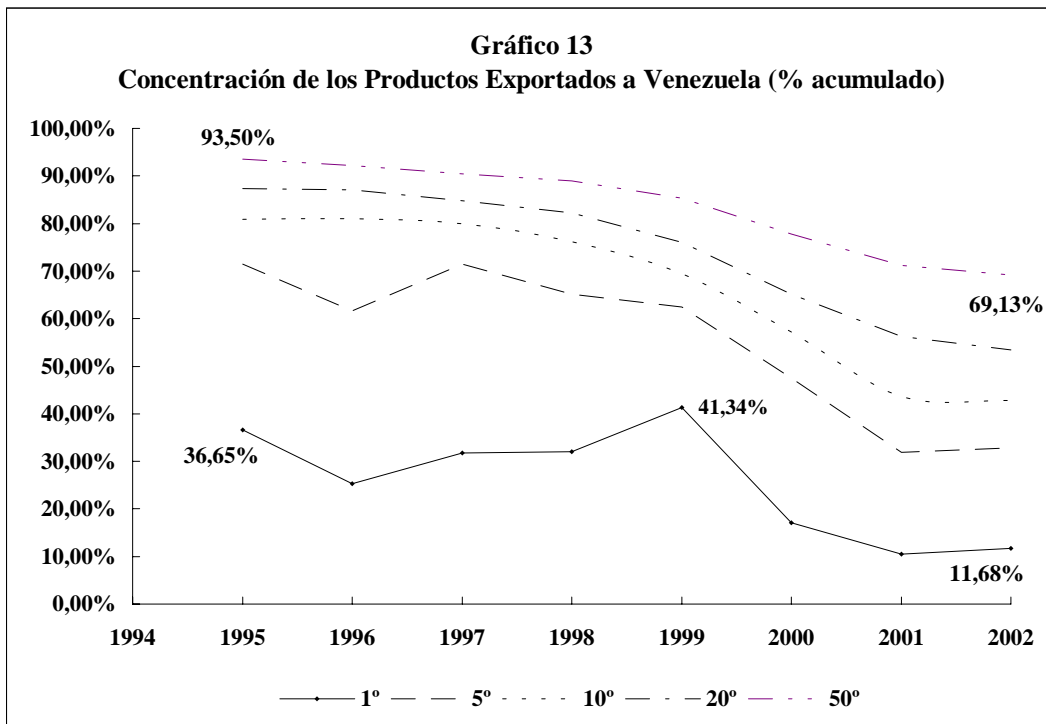
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



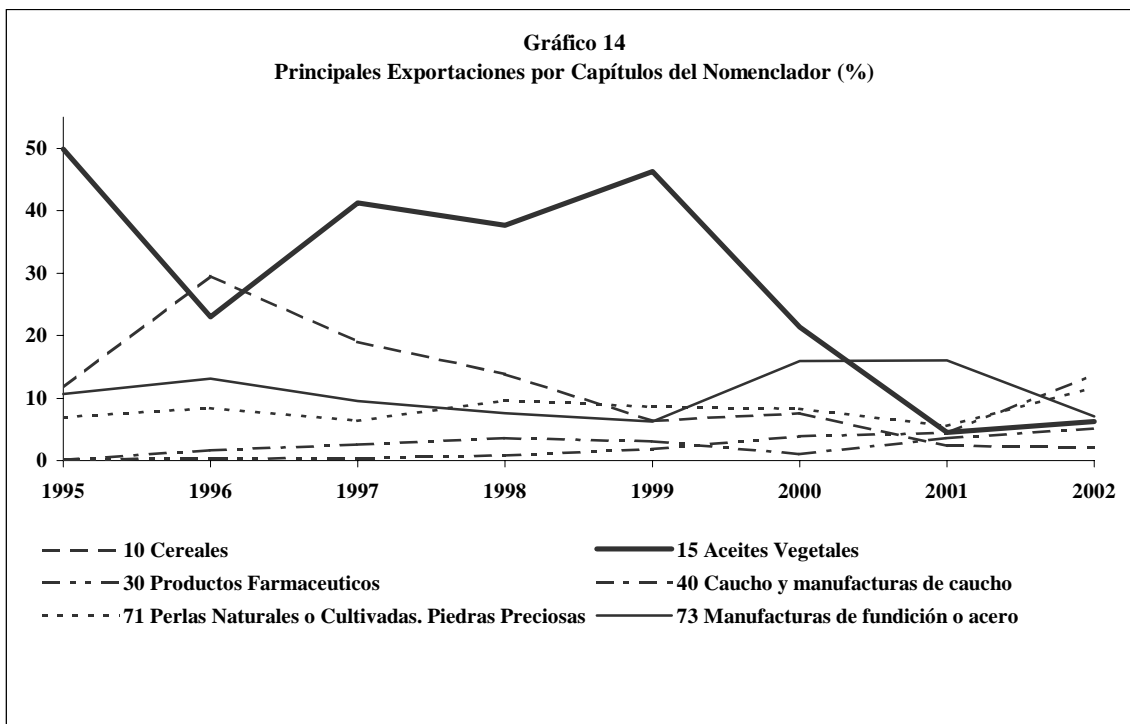
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



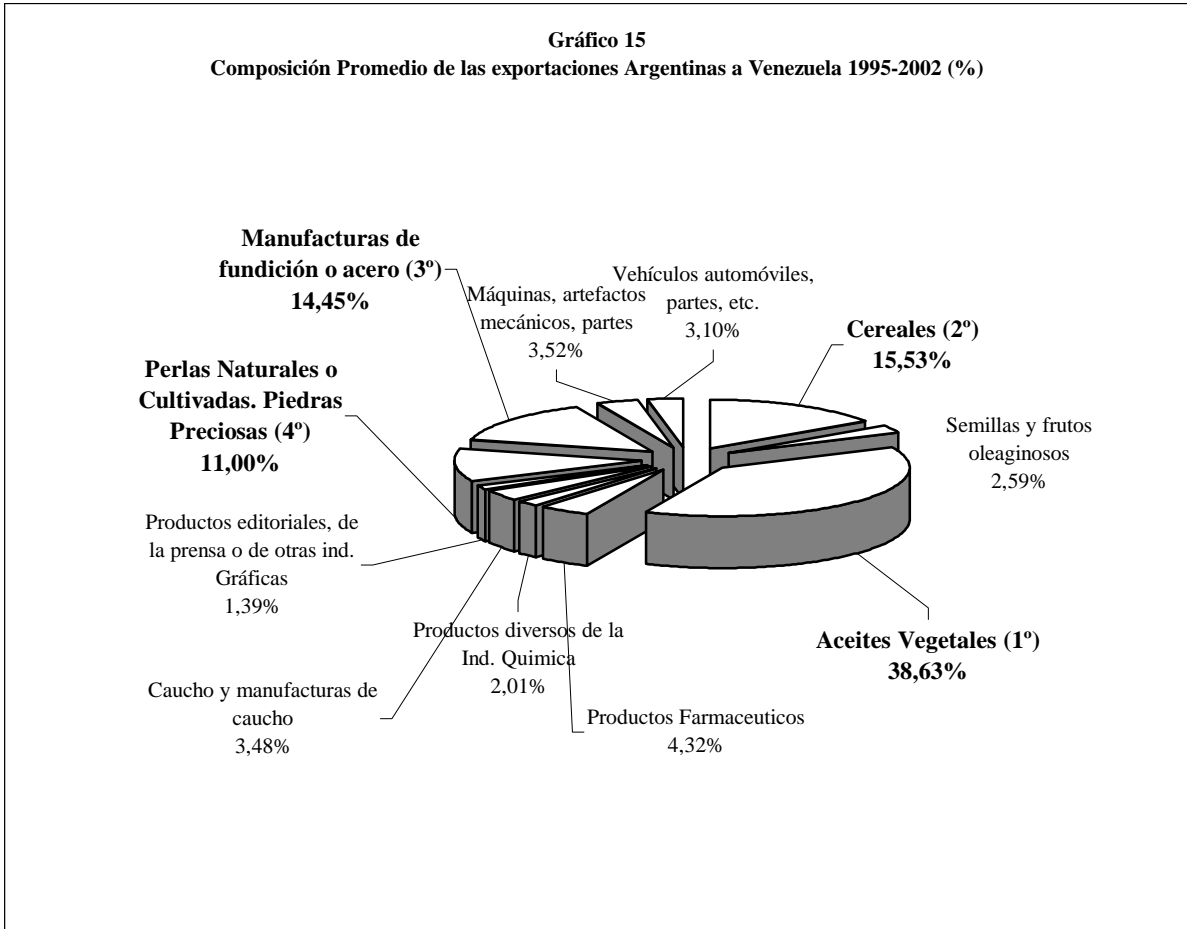
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



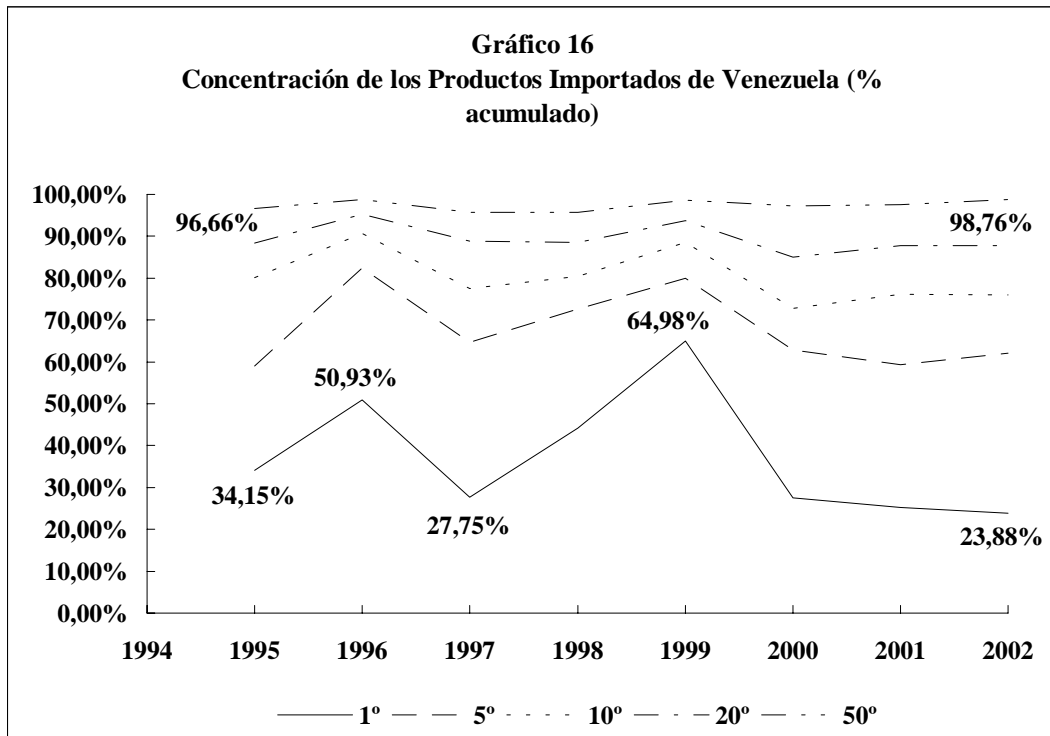
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



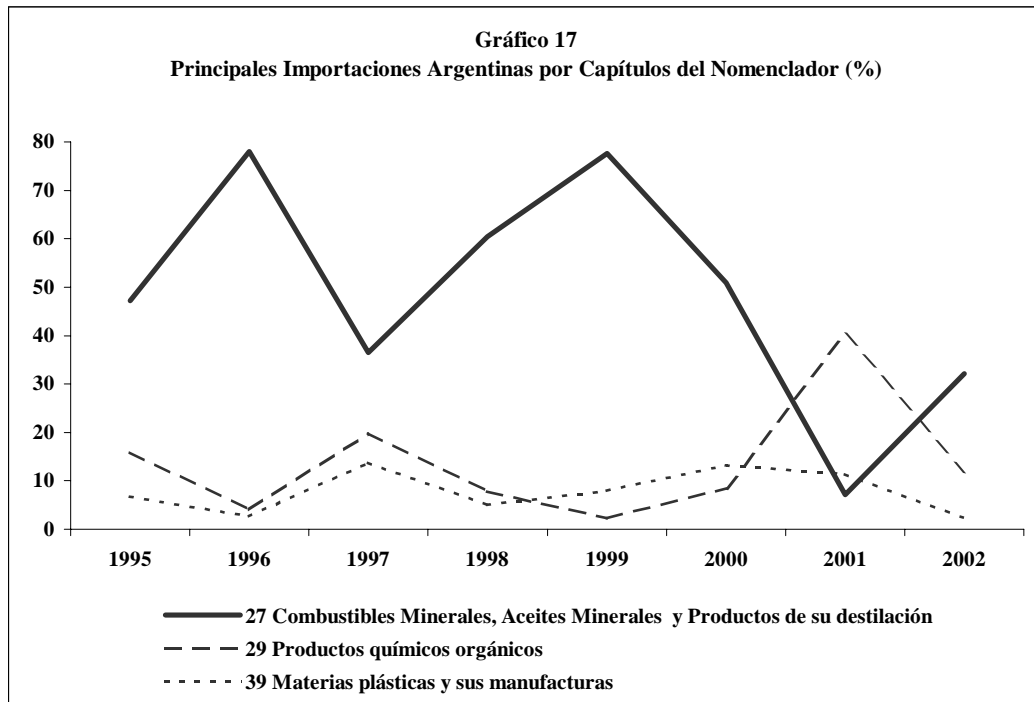
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



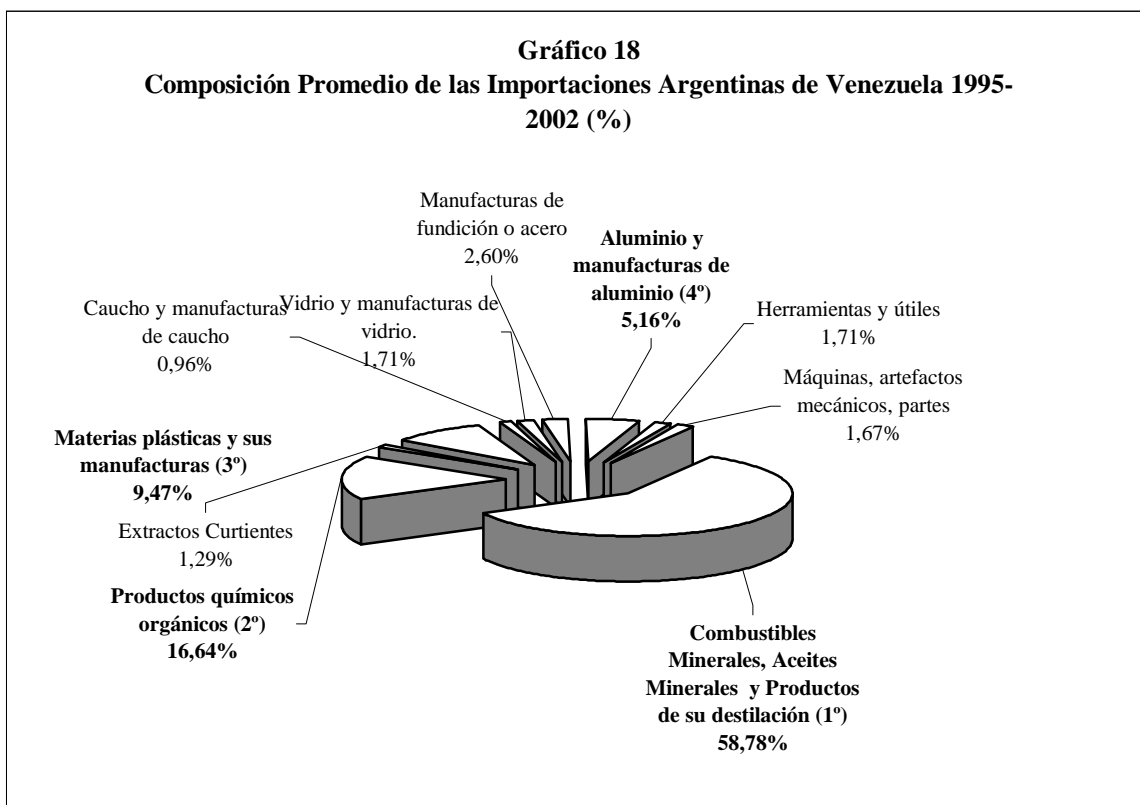
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI



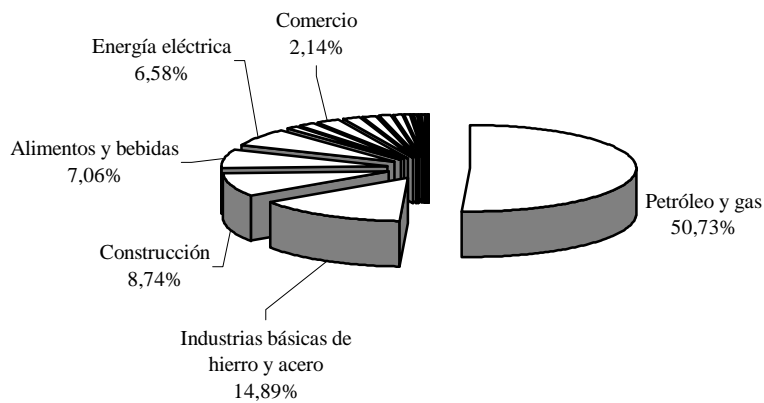
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ALADI

Cuadro 3
 Distribución geográfica de las inversiones argentinas en el exterior
 (En millones de dólares y en porcentajes)

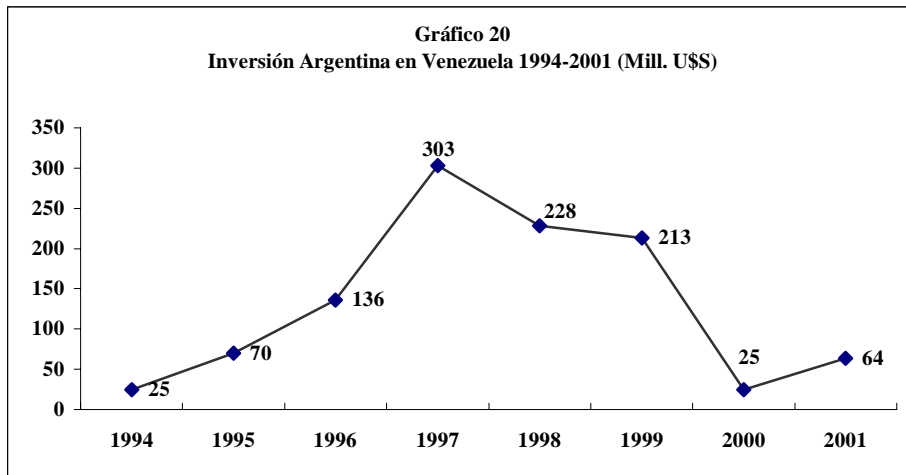
Destino de la actividad IED	1990-1996		1997-2000	
	Miliones de US\$	Porcentajes	Miliones de US\$	Porcentajes
Brasil	655	16.7	2 129	31.3
Venezuela	329	8.4	1 928	28.3
Bolivia	180	4.6	1 012	14.9
Estados Unidos	1 099	28.1	133	2.0
Indonesia	861	22.0	333	4.9
Turkmenistán	400	10.2	100	1.5
Chile	0	0.0	450	6.6
Filipinas	0	0.0	450	6.6
Ecuador	121	3.1	109	1.6
Perú	202	5.2	126	1.8
México	60	1.5	0	0.0
Colombia	0	0.0	17	0.2
Malasia	0	0.0	15	0.2
Uruguay	10	0.3	5	0.1
Guatemala	0	0.0	4	0.1
Total	3 916	100.0	6 808	100.0

Fuente: Base de Inversiones del Centro de Estudios para la Producción (CEP).

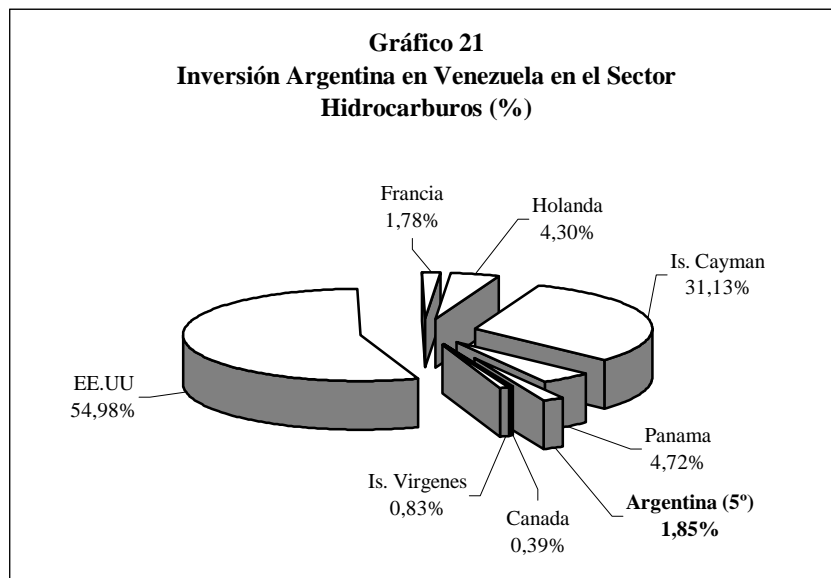
Gráfico 19
 Distribución Sectorial de las Inversiones (%)



Fuente: Base de Inversiones del Centro de Estudios para la Producción (CEP).



Fuente: Superintendencia de Inversiones Extranjeras



Fuente: Superintendencia de Inversiones Extranjeras

Empresas Argentinas y filiales en Venezuela					
Empresa	Firma en el País receptor	Sector	Activos (Mill. U\$S)	Porcentaje	Estrategia
Bagó	Bagó S.A	Química		-	Latinoamericana
Bunge		Alimentos		-	-
Impsa	Impsa Venezuela	Construcciones		28.89	Global
Impsat	Telec. Impsat Venezuela S.A.	Telecomunicaciones	29.7	75.00	Latinoamericana
	Cía Mixta San Carlos	Hidrocarburos		65.00	
	Corod Producción S.A.	Hidrocarburos		50.80	
	Estimulaciones y Empaques S.A.	-		100.00	
	Perforaciones Quitral Co.	-		-	
Perez Companc	Petrolera San Carlos	Hidrocarburos		100.00	Latinoamericana
	Pecom	Hidrocarburos	435.2 (Acumulado)	100.00	y Global
	Sade Ing. y Constr. S.A.	Construcciones		99.99	
	Coroil S.A.	-		20.00	
	Inversora Mata S.A.	-		49.00	
	North San S:A.	-		50.00	
	Tecpetrol S.A.	Hidrocarburos		-	
	Sidor	Metalúrgica		70.00	
Techint	AdChacin	Metalúrgica		-	Latinoamericana
	Conducid	Metalúrgica		-	y Global
	Tenco	Construcciones		-	
Repsol/YPF	Repsol/YPF	Hidrocarburos		100.00	Latinoamericana
					y Global

Fuente: Elaboración propia en base al (CEP) e informes de las empresas.